

Entorno

MEDIO AMBIENTE - ECOLOGÍA POLÍTICA - ENTORNO@DIAGONALPERIODICO.NET

SE MANTIENE LA MORATORIA SOBRE 'TERMINATOR'

La moratoria que pesa sobre la imposición de las patentes de semillas 'suicidas', conocidas como Terminator, ha sobrevivido a la reunión del Convenio de Diversidad Biológica de la ONU, en cuyo marco diversos Gobiernos encabezados por Canadá y Nueva Zelanda pretendían eliminar las trabas a esta patente.



A comienzos de abril, Néstor Kirchner y Tabaré Vázquez, presidentes de Argentina y Uruguay respectivamente, volvían a suspender la cumbre que debía conducirles a un acuerdo sobre la instalación de dos

plantas de tratamiento de celulosa para la fabricación de papel en la vega del fronterizo río Uruguay. Alarmadas por el curriculum en la ría de Pontevedra de una de las empresas implicadas, la española Ence,

las poblaciones situadas a ambos lados de la orilla piden la retirada de un proyecto de alto riesgo medioambiental. En Galicia, amplios sectores defienden también la expulsión de Ence de la ría.

PANORÁMICA // DENUNCIAS EN GALICIA, ARGENTINA Y URUGUAY CONTRA LAS PLANTAS DE CELULOSA

Tres orillas y un mismo grito

Diego Sanz Paratcha
Redacción

Un nuevo vínculo se ha añadido al ya tradicional de la emigración para unir las orillas de Galicia a las costas de Argentina y Uruguay. En este caso, el nexo lleva la sigla de Ence, la empresa –hoy privada– cuya planta de fabricación de pasta de papel lleva instalada desde los años '60 en Lourizán, junto a la ría de Pontevedra. Las mismas denuncias que desde hace años sostiene un sector de la sociedad pontevedresa contra la contaminación del agua y del aire provocada por la planta son las que hoy esgrimen en Argentina y Uruguay los grupos opuestos a la instalación de dos plantas similares en el fronterizo río Uruguay (ver recuadro).

La mayoría de los elementos presentes en la discusión pública sobre las fábricas se encuentran presentes por igual en Galicia que al otro lado del Atlántico. La diferencia es que, del lado americano, todos esos elementos se conjugan en futuro: la planta traerá más inversión y puestos de trabajo a una zona desatendida y las tecnologías usadas para la fabricación del papel serán las más limpias. Todo esto es ya historia vieja en la ría de Pontevedra.

La papelera Ence está condenada desde 2002 por "delito ecológico permanente" contra la ría de Pontevedra

Desde 1987, la Asociación Pola Defensa da Ría (APDR) viene denunciando las consecuencias económicas, ecológicas y sanitarias de la papelera. Los vertidos de cloro, nitrógeno, fósforo y mercurio a la ría han provocado, según la asociación y según las cofradías de pescadores de la ría, el hundi-



ASAMBLEA. La lucha contra las papeleras ha cruzado el Atlántico. En la imagen, reunión vecinal en Gualaguaychú (Uruguay).

miento de las explotaciones marisqueras de la zona. "El marisco de Placeres" –playa situada en las proximidades de la fábrica– "contiene una cantidad de mercurio entre cinco y diez veces superior a la que se permite cuando el marisco va dirigido a consumo humano", declara Antón Masa, biólogo y presidente de la Asociación.

Así, y pese a la retórica medioambiental de la empresa, la Asociación presentó en febrero una nueva denuncia contra Ence por incumplimiento de la legislación de vertidos, que se añade a otra denuncia por manipulación ilegal de residuos. De hecho, Ence está condenada desde 2002 por "delito ecológico permanente". A la contaminación del agua se añade la contaminación atmosférica por la emisión de azufre; las consecuencias son el mal olor –reconocible nada más entrar en la

ría–, y las enfermedades respiratorias y cutáneas.

Por si fuera poco, la instalación de esta industria vino acompañada por la generalización del eucalipto, monocultivo que sirve como madera barata y abundante para la producción de papel, pero que ha mermado la diversidad biológica de las zonas forestales costeras, además de secar literalmente el suelo por su alto consumo de agua.

Con la fábrica a otra parte

El Gobierno bipartito de PSDG y BNG llegó a la Xunta con la promesa de trasladar la planta a otra parte. Masa declara que, una vez en el poder, el Gobierno autonómico "ha estado mareando la perdiz". Hasta el momento, la Xunta ha propuesto un emplazamiento alternativo en el polígono de Barro-Meis, situado a 10 kilómetros de la

localización actual. "Pero los vertidos acabarían llegando al mismo sitio", señala Masa.

Para los grupos opuestos a la permanencia de la planta en la ría, no tiene ningún sentido esperar hasta 2018, año en que caduca el permiso obtenido por Ence para disponer de los terrenos que hoy ocupa en Lourizán, para presenciar el cierre o traslado de la fábrica. Una fábrica cuyos defensores –además de la propia compañía, sus 260 trabajadores directos, y en especial CC OO, mayoritario en el comité de empresa– alegan que da empleo de forma indirecta a cerca de 4.000 personas. Las cofradías de pescadores, las comunidades de montes y la APDR contestan que la eliminación de la fábrica fomentaría el turismo y propiciaría la recuperación de las explotaciones marisqueras y forestales no dependientes de tan controvertido vecino.



DEUDA ECOLÓGICA //

El ICO estudia un crédito para Ence

D.S.P.

El Instituto de Crédito Oficial (ICO) está estudiando la concesión de un crédito de 100 millones de euros para la instalación de la papelera Ence en Uruguay, según ha denunciado el Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG), vinculado a la Universidad Politécnica de Cataluña. El crédito está cubierto por un seguro de la Compañía Española de Créditos a la Exportación (CESCE).

ODG considera que esta línea de financiación no debe aprobarse, debido a los impactos "altamente negativos" de la planta. Por ello, ha promovido un manifiesto firmado por organizaciones sociales de ámbito estatal e internacional y por personalidades del mundo académico.

Fuentes de CESCE han confirmado a DIAGONAL que el desembolso se encuentra en fase de estudio, si bien han detallado que "todas las operaciones que se hacen por cuenta del Estado deben contar con un estudio de impacto ambiental favorable" y vinculaban su aprobación definitiva al vencimiento de una supuesta moratoria de 90 días en la construcción de las plantas. Al cierre de esta edición, ODG se encontraba estudiando dicho informe, remitido por la propia aseguradora, y situaba la aprobación de la partida en la primera semana de abril. Ni CESCE ni ICO han confirmado a este periódico el volumen del crédito, limitándose la segunda a informar de que "ha financiado proyectos de forestación en Uruguay desde 1997".

LA OPOSICIÓN A LAS FACTORÍAS FUERZA UN CONFLICTO DIPLOMÁTICO ENTRE ARGENTINA Y URUGUAY

Las aguas residuales procedentes de una ciudad de 65.000 habitantes no producen un buen efecto. Ese sería el equivalente, según Greenpeace, a la instalación en Fray Bentos (Uruguay) de las dos plantas de tratamiento de celulosa proyectadas por la empresa finlandesa Botnia y por la española Ence junto al río Uruguay, frontera entre el país del mismo nombre y Argentina. Se trataría, según la ONG, de arrojar a dicho caudal 20 toneladas de fósforo y 200 toneladas de nitró-

geno por año, y de añadir 65.000 hectáreas de eucalipto a las 172.000 hectáreas que ya ocupan estas plantaciones en la zona. El proyecto encuentra oposiciones desde ambos lados, pero especialmente de la orilla argentina, donde no alcanzan los argumentos del presidente uruguayo, Tabaré Vázquez, que habla de creación de empleo (la inversión conjunta equivaldría al 11% del PIB uruguayo) y de tecnologías respetuosas con el medio

ambiente. La asamblea ciudadana de Gualaguaychú (Argentina) ha promovido los cortes de carretera como medida de presión dirigida tanto a su propio Gobierno como al de Vázquez, pendientes de una cumbre que al cierre de este número acababa de conocer su tercer aplazamiento en apenas dos semanas. El ten con ten de los mandatarios ha venido acompañado de un cruce de anuncios de suspensión temporal de las obras por parte de responsables tanto de



Botnia como de Ence, según informa la agencia Púlsar. Sin embargo, según ha podido saber este periódico, la construcción de la planta de Ence no había sido suspendida en este periodo. La experiencia de Pontevedra, conocida allí por los contactos con la Asociación Pola Defensa da Ría, ha confirmado los temores de los grupos críticos, especialmente en lo relacionado con las promesas sobre el uso de las tecnologías limpias. Según Miquel Ortega, investigador del

Observatorio de la Deuda en la Globalización que ahora se encuentra en Uruguay para hacer un seguimiento del conflicto, "tanto Ence como Botnia utilizarán ECF, una tecnología basada en dióxido de cloro" que produce contaminación con organoclorados. Ortega destaca que otras tecnologías más limpias que no usan cloro implican una inversión inicial dos veces superior. "Sólo el 5% de la producción global se realiza con estas tecnologías", señala.